

El periodismo en lenguaje coloquial

LUISA SANTAMARÍA

ÁLEX GRIJELMO: *El estilo del periodista*. Madrid, Taurus, 1997.

Desde las primeras páginas que escribe Álex Grijelmo en el libro *El estilo del periodista*, y ya en la introducción, el autor es un buen observador de las normas establecidas por los estudiosos del periodismo y por las que en buena parte se rige la docencia. La definición de los llamados géneros periodísticos supone para Grijelmo una tarea ingente; para lo que tiene que ser la mayor o menor subjetividad que se plasme en un texto.

La forma de la noticia, la crónica o el reportaje pueden ser encauzados por un mismo hecho. «La elección de un género a la hora de transmitir una información puede depender de que imaginemos al lector con un cierto conocimiento de la materia o de que estemos comunicando por primera vez».

Son informaciones —y siempre en la referencia del autor del libro—, la noticia, la entrevista de declaraciones o entrevista objetiva, la documentación y el reportaje informativo. Los textos de opinión son: el editorial, el suelto, la crítica y el artículo. Este último comprende: columna, tribuna libre y comentario. No se olvida de la interpretación: la crónica, la entrevista-perfil y el reportaje interpretativo.

Como puede verse, los géneros periodísticos se ajustan en todo a los reconocidos en las diferentes facultades de Periodismo (contando con que algunos profesores no creen en ellos).

Puede tacharse este libro de excepcional por muchas razones, la primera porque está escrito por un buen profesional del periodismo con muchas horas de trabajo y, también, por la costumbre que se tiene de recibir libros, fundamentalmente norteamericanos, cargados de casuística que queda muy alejada de la de este país. Este libro tiene mucha casuística, pero muy cercana y debidamente estudiada y expuesta. Ésta da lugar a normas generales que acreditan a su autor como un gran observador y relacionador de ideas. Llama la atención sobre aquellos casos en que caen frecuentemente, tanto los medios de comunicación, como los hablantes en general.

El estudio que hace Grijelmo de los periódicos le sirve para tomar decisiones tan interesantes como la de que la entradilla informativa no es un resumen, ya que esa técnica conduciría a la pesadez, puesto que en ese caso el lector tendría que leer dos veces un mismo hecho o dato. «La entradilla —dice— ha de escribirse lo suficientemente completa como para que el lector conozca lo fundamental de la noticia, pero en el siguiente párrafo debemos tener descontado lo que se ha narrado ya».

La sencilla forma de escribir puede tacharse de coloquial y es la causante de que cuando se mete en el intrincado mundo de los editoriales, a los que dedica trece páginas se aprenda más de ellas que en todo un tratado de editoriales que publican en un libro los editorialistas del Washington Post. A pesar de ello no es partidario el autor de que los alumnos estudien editorialismo en periódicos y revistas, ya que cuando tengan oportunidad de ponerlo en práctica habrán olvidado todo lo que aprendieron.

Muy útil resulta en el libro de Grijelmo las comparaciones de los titulares de varios periódicos, así como los pies de fotos, y las normas que hay que tener en cuenta para actuar en la redacción.

Puede decirse, en resumen, que *El estilo del periodista* de Álex Grijelmo es una obra escrita con los pies en el suelo y muy apta para ser recomendada a los alumnos de Ciencias de la Información, los profesionales y los aficionados al periodismo. En ella, sin necesidad de párrafos en latín y de constantes citas eruditas, todos ellos aprenderán muchísimo de las tareas que los periodistas tienen encomendadas.